

Graham Greene

BRIGHTON ROCK

Libros del Asteroide. Barcelona, 2022. 352 páginas.

22.95 € (papel) / Ebook: 10.99 €.(Ebook)



Brighton Rock arranca con la nota a la primera edición del autor en la que se explica el título del libro. Se refiere al nombre de un dulce típico en forma de barra de caramelo con el nombre de la ciudad costera. «La palabra Brighton aparece en los extremos de la barra con independencia de por dónde se rompa».

El autor de esa novela, Graham Greene, es uno de los autores británicos más importantes del siglo XX. Se licenció en Oxford y seguidamente, además de su labor como periodista en *The Times* y *The Spectator*, durante la Segunda Guerra Mundial trabajó para el servicio secreto británico, lo que le permitió viajar por diferentes países que más tarde se convertirían en el escenario de sus novelas. Su obra ha sido adaptada al cine en numerosas ocasiones. *Brighton Rock* es la tercera novela traducida y publicada en Libros del Asteroide. Como *El revés de la trama* (1948) y *El final del affaire* (1951), *Brighton Rock* es un juego intelectual que engancha desde la primera página.

«He leído que cuando alguien comete un asesinato, a veces, tiene que cometer otro... para no dejar cabos suel-

tos», dice Pinkie Brown, el protagonista de la historia. Y esta frase es uno de los ejes de esta novela de Graham Greene, ambientada en los años treinta en la ciudad costera de Brighton, sobre dos bandas de mafiosos rivales.

Pinkie Brown es el líder de una de esas bandas. Decide matar a Charles «Fred» Hale, un periodista que visita la ciudad por trabajo, al que se relaciona con la muerte del antecesor de Pinkie al frente de la pandilla. El día de Pentecostés es «cuando alguien comete un asesinato».

Pinkie, también nombrado en el texto como el Chico, tiene 17 años, es católico y no cree en el cielo. Tiene cara de niño, no fuma, no bebe, es calculador, no siente culpa alguna por sus crímenes y considera que las relaciones sexuales son algo peor que el asesinato. Odia el mundo y repite en distintas ocasiones *dona nobis pacem* («danos la paz»), porque ansía una tranquilidad que no conoce. La única emoción que experimenta, por llamarlo de algún modo, es una ambición desmedida por hacerse con el control de las apuestas de la ciudad y no acabar en prisión (o en la horca).

Ida Arnold es una mujer de gran corazón, que cuida y se preocupa por quienes le rodean, carece de fe, es alegre, vive feliz, considera que el sexo es diversión (no se hace mal a nadie) y sigue enamorada de Tom, su primer marido. Conoce a «Fred» Hale en un bar y le parece desde el primer instante un buen tipo. Poco después lee en el diario la noticia de la muerte por causas naturales de «Charles Hale», con su fotografía. Decide investigar el fallecimiento de su amigo. Le resulta extraño que se deba «a causas naturales» porque hay piezas que no le encajan (el nerviosismo de Hale, su extraña desaparición y el cambio de nombre en los periódicos).

Rose es la segunda derivada de la trama. Tiene dieciséis años, es católica y trabaja de camarera en la cafetería Snow's. Se entera del asesinato del domingo de Pentecostés. Pinkie termina casándose con ella por lo civil (y no por la Iglesia). En el matrimonio, una esposa no puede ser obligada a testificar contra su marido.

Esta novela representa los modos de ver la vida a través de las historias que surgen a raíz del asesinato de Hale: la investigación que Ida Arnold lleva a cabo para esclarecer la verdad, salvar a Rose y hacer justicia; la de las decisiones de Pinkie por evitar ir a la horca; y, por último, la de Rose, que enamorada decide aceptar la propuesta de matrimonio de Pinkie sin apenas conocerlo, con las consecuencias morales que eso conlleva.

Mientras Ida defiende sus fuertes principios morales, habla del «bien» y del «mal» y la complejidad del mundo, admite una escala de grises; para los dos jóvenes católicos la vida se divide en «gracia» y «pecado» y «cielo» e «infierno», y no existen los términos medios. El resultado de esta partida está en las últimas páginas del libro. Puede que a unos pocos les resulte sorprendente. Sin embargo, a muchos más les será familiar. Y con todo, hasta la última frase no se conoce el final de la historia.

Brighton Rock ha sido adaptada al teatro varias veces y también en dos ocasiones se ha llevado al cine, con finales diferentes a los del libro: en 1949, por John Boulting y en 2010, por Rowan Joffe. La historia de esta última se sitúa en Brighton en mayo de 1964, cuando se produjo el enfrentamiento entre las conocidas tribus urbanas de los *mods* y los *rockers* durante dos días. ■

María Tapias Fraile
(Editora y periodista)